

La reina de los carteles: Los beneficios y los peligros

By

Emily Monac

Submitted in partial fulfilment
of the requirements for
Honors in the Department of Spanish and Hispanic Studies

UNION COLLEGE
June, 2018

ABSTRACT

MONAC, EMILY *La reina de los carteles: Los beneficios y los peligros*. Department of Spanish and Hispanic Studies, June 2018.

ADVISOR: VICTORIA MARTINEZ

This paper examines the experiences of women in real life and television programs involved with drug cartels in Mexico. For women, life centered on narcotic trade in Mexico may be framed by both terror and abuse. However, there also exists a certain power dynamic achieved by women in positions of power in cartels. These real life women are known as “Las Flacas,” a self-given label that affirms both their reclamation of sexuality and also their acquiescing to a patriarchal society. Narcofiction exists as a new art form of processing and reacting to a life heavily influenced by drug trade in Mexico. Fiction surrounding women and the drug trade, including Arturo Pérez-Reverte’s novel *Queen of the South* and its two television adaptations *Queen of the South* (USA Network) and *La reina del sur* (Telemundo) focus on the life of fictional Mexican Queen Pin Teresa Mendoza and her confrontations with stereotypes of lacking power, female subordination, luxurious living standards, and sexuality for women in cartels.

Both the fiction and nonfiction sources allude to the narco life as being challenging and fruitful, in terms of everyday life for the women. However, the majority of Mexicans suffer from the ugly truth of dangerous drug related violence and femicide in Central America.

“The 22-year-old's body was found dumped along a road on the southern edge of Culiacan last spring, near a sign that warns, "Don't throw trash." Nearby was the body of her

husband, Omar Antonio Avila, a used-car salesman. She had been shot in the head; he was blindfolded and his hands handcuffed behind his back. Her eyes were open, staring skyward. She wore golden sandals”

-LA Times- sobre una victima del trafico de drogas, confundida con miembros del cartel Sinaloa

En la historia del narcotráfico en México, las mujeres generalmente no tienen los roles significados. Ellas a veces tienen poder, pero por la mayor parte son víctimas de la violencia de los carteles. La narcoliteratura existe como nuevo género de literatura y media (como las películas, las series en la televisión, etc.) cual se trata de una mezcla de ficción y periodismo. En televisión, la vida cercado el tráfico de drogas parece llena de glamor, realmente no es. Sirve como una exposición de las realidades del tráfico de drogas, incluyendo los personajes involucrados como los jefes, los traficantes, las prostitutas, y las víctimas. Aunque los hombres son los más conocidos en el mundo de drogas, las mujeres también tienen un gran rol. Este trabajo analizará el rol de la mujer en la ficción según (algunas perspectivas culturales) sobre el “narco vida.”

Existen algunos carteles de todas mujeres que tienen fuerza en el mundo del narcotráfico en México. Estos escuadrones de muertes se llaman “Las Flacas:” las mujeres intimidantes del narcotráfico son como subgrupos en casi todas las carteles famosas, Sinaloa y las Zetas entre otras. *New York Post* describe estas mujeres como,

“Today, all of Mexico’s major criminal cartels have female ‘Flaca’ death squads. While women’s traditional role within drug trafficking organizations was to launder drug money and raise the children, many young women already connected to drug trafficking choose the lives of assassins and are deployed for missions where subtlety and infiltration are more important than brute force.”

Su cierto poder tiene mucho que ver con su imagen recatada; no es opinión popular pensar que estas mujeres, que frecuentemente son jóvenes, flacas, y bellas son asesinas poderosas. Con la falta de intimidación y su desacreditación de estereotipos de mujeres típicas en carteles. Estas mujeres pueden ser analizadas en términos de (o al falta de) lujo, la subordinación de la mujer, la sexualización, el poder, y el respeto.

Cuando se piensa en la vida de alguna persona en control de un cartel, imágenes de riqueza y lujo excesivo viene a la mente. La verdad bajo esta opinión viene de la ficción; casi todo los programas ficticias muestran escenas llena de opulencia y excesiva riqueza. Es la verdad que las lideres narcotraficantes en realidad tienen dinero, pero los terrores de matanzas son pesados y toman la novedad y entusiasmo de la gente en términos de lo que realmente está pasando en los carteles. Muchas llegan a las carteles debido a la prostitución, las cárceles, o nacieron entre familias de carteles. A veces, el deseo de las Flacas para ganar fama y fortuna supera el peligro de ser cogida. Algunas de las Flacas quieren mostrar su buena fortuna y usan los medias sociales para publicarse. Se usan los hashtag #NarcoOficial o #NarcoStyle, acompañado de imágenes de armas bañadas en oro, grandes coches, y animales exóticas. No saben que cuando se publican estas fotos se exponen al mundo su ubicación. También, muestran al mundo la opulencia y después presentan un imagen de autoestima que proviene de una inseguridad.

La subordinación de la mujer con referencia al hombre es otra barricada que las Flacas tienen que superar. En cualquier instancia, las mujeres tienen que enfrentar la realidad que los hombres tienen el mano superior en términos de dominancia en el mundo. Según el antropólogo Howard Campbell hay algunos tipos de mujeres narcotraficantes en México, que tienen posiciones de control total y otras niveles medianas. Campbell expresa la opinión que las

mujeres de alto-poder están “attracted to the power and mystique of drug trafficking and may achieve a relative Independence from male dominance”(233). Este sentido de poder sin la influencia directa de hombres atrae carteles de todas mujeres en el mundo verdadero como las flacas porque inspira el mensaje que las mujeres pueden prosperar independientes con el rol narcotráfico. Una de las más famosas mujeres se llama Sandra Ávila Beltrán (Figura 1), o “La Reina del Pacífico.” Ella prosperó por tres décadas en las altas esferas de narcotráfico mexicano. “It's a very clever, often ruthless woman who rise to the top and are able to survive,” dice Nathan Jones, Ph.D. En la mayoría de circunstancias, “The women’s rise to power within the cartel world has been sensationalized,” significa que la mayoría de mujeres sufren de la subordinación y abuso sexual y mental de hombres.

Las mujeres en posiciones de nivel mediano o más bajo lidian con mucho de la subordinación. Según Campbell, “middle-level women in smuggling organizations obtain less freedom vis-a-vis men but may manipulate gender stereotypes to their advantage in the smuggling world” (233). Entonces, estas mujeres en el narcotráfico tienen que enfrentarse todavía más separación de poder en términos de género. Una esposa del infamoso narcotráfico Joaquín Guzmán, Zulema Hernández, conoció su esposo en la cárcel. Su amorío dirigió a Hernández a trabajar con Guzmán en la cartel—ella ayudó con el transporte de con dos toneladas de cocaína. Después de ser liberada en 2006, Hernández se convirtió en agente del cartel Sinaloa, con la responsabilidad de trabajar en los barrios del capital—nuevo territorio para la cartel. Sin embargo, hay mucho peligro. Este riesgo está evidente en la muerte de Hernández, “Last December, her body was found in the trunk of a car outside Mexico City. She had been shot in the head. Carved into her breasts, stomach and buttocks was the letter Z, symbol of the notorious gang of hit men called the Zetas, archenemies of El Chapo. She was 35.” Este tratamiento de la

mujer poderosa involucrada con un cartel muestra una amalgama de riqueza, dinero, y terror que enfrentan las mujeres narcotraficantes en el mundo verdadero.

En relación con la subordinación de la mujer viene la sexualización de ella. En la vida verdadera, hay copiosos elementos de sexualidad en la narcovida de las mujeres en roles de poder. El nombre del cartel en términos simples tiene connotaciones sexuales. “Las Flacas” refiere al cuerpo ideal de modelos, porque es un ideal difícil de obtener. En muchas fotos que estos grupos de mujeres muestran al público, se llevan ropa reveladora y llevan armas grandes. Es difícil distinguir sus motivos cuando llevan esta ropa es para reclamar su sexualidad, o ajustarse a la norma. Algún sitio web mexicano, La Silla Rota, continúa a describir las carteles de Las Flacas como “mujeres jóvenes, de delgados cuerpos, caras inocentes y manos frágiles, pero con total capacidad para operar un rifle o un AK-47.” La combinación de peligro, poder, y sexualidad puede servir como atracción para los pobres que ven la narcovida como una meta.

“There’s an inextricable link between sex and death in the culture of these female killers,” said Chesnut. “In seeking to be the most desired by the narco men, they seek also to be the most brutal among their group of peers. It’s gone as far as having them worship the image of Saint Death in their own likenesses, dressed in lingerie.”

Quizás es su apariencia humilde le hace parecer más accesible, pero un par de armas crea una imagen alarmante. En esta manera, parece que las Flacas tratan de recuperar su sexualidad, y tomar control de la imagen que el público construye para ellas.

La oportunidad de mostrar cierto aspecto de poder resulta en las mujeres actuando como son objetos de los hombres narcotraficantes. A veces hay la expectativa que ellas posen con autos costosas, animales exóticas, y armas cromadas en oro. La combinación de las animales con las

mujeres añade la comparación de mujer como animal exótica. Las carteles compuestos de todas mujeres sufren de la sexualización y la idea de recuperar su sexo también.

Las conexiones entre sexo y drogas aparecen en el mundo verdadero con relación a los medios de comunicación. Como desarrollar el mundo, en muchas circunstancias los hombres tienen la delantera en la sociedad y también situaciones sexuales. La actriz Kate del Castillo conoció al narcotraficante mexicano Joaquín “El Chapo” Guzmán. Él líder del cartel Sinaloa es considerado el traficante más poderoso en el mundo según el departamento de hacienda de los Estados Unidos. Tiene un neto total de 4 mil millones de dólares. Esta plata y la estatura de un King Pin tiene promesa de vida lujosa y segura. Por ese motivo, algunas mujeres sienten atraídas al Chapo. Típicamente, las novias y esposas del Chapo son jóvenes y reinas del belleza. La tercera esposa, Emma Coronel Aispuro se casó con Guzmán cuando tenía solo 18 años y él tenía 57. Sin embargo, aunque hay mucho plata en la relación, el dinero no previene la violencia contra mujeres o provee un sentido de seguridad. Mirando El Chapo, el narcotraficante casi más influyente en el país de México, se ve su control y habilidad de afectar estas mujeres.

La personalidad con sentido único de las mujeres involucradas en carteles de solamente mujeres exhiben es la mujer poderosa. Por a causa de su imagen y sus actitudes, los narcotraficantes hembras muestran sentimientos influyentes y imponentes. Según Tammy L. Anderson las mujeres “are not only powerful actors in the drug world, but that their work is central to the drug economy,” también las mujeres que no dirigen carteles siguen cuatro actividades cruciales, proveen el alojamiento y la comida, compran las drogas, y la participación en la venta de las drogas. Con las carteles de solo mujeres, ellas toman, control completo porque llevan todas las responsabilidades. Las Flacas en roles de poder buscan más agencia, “High-level female drug smugglers may be attracted to the power and mystique of drug trafficking and may

achieve a relative independence from male dominance”(Campbell 233). Para las mujeres en culturas con historia de reprimen las mujeres, ellas persiguen su propia capital y libertad de la opresión de los hombres.

La narcovida de las Flacas y las otras mujeres involucradas con carteles mexicanas muestran el impacto del trafico de drogas en la mujer. Estas complejidades del carácter de la mujer son evidentes en ciertos temas en la ficción producida por las culturas populares norteamericanas y mexicana. La cultura de las drogas ha desovado su propio genero complejo cual se trata de King/ Queen Pins, traficantes de drogas, victimas, y prostitutas. En muchas circunstancias, la media decide enfocar en los malentendidos de la narcocultura: como la vida llena de plata, riqueza ilimitada, y asesinatos pulidos. Recientemente en el principio del siglo veintiuno, (específicamente en 2005) los artistas empezaban a escribir sobre el nuevo sector de la gente controlando las empresas: las mujeres.

La narcoliteratura existe como género para llamar atención y a veces dramatizar el narcotráfico en Sud y Centroamérica. Los autores mexicanos que escriben la narcoliteratura en muchas instancias procesan los eventos verdaderos para hacer una análisis o describir elementos de la vida de los que están involucradas en el trafico de drogas que incluye los corredores de drogas, las prostitutas, los dueños de las carteles, y las víctimas. Lolita Bosch, autor mexicana, explica la narcoliteratura: “”The structure of fiction with investigative research allows us to understand what is going on; The reporting sometimes leaves us perplexed and is hard to place in any humane context. The fictional style allows us to understand, which is fundamental.”(Chicago Tribune). El estilo narrativo está estructurado para comunicar las realidades de la narcovida al público. En las palabras de Bosch, es posible entender las diferencias entre la literatura y las adaptaciones en la televisión y la cine que muestra la narcovida. Para entender la transición y la

evolución de por qué empiezan a comunicar la influencia de las drogas en las vidas de los ciudadanos y traficantes mexicanos en los medios de comunicación, primero se necesita comprender la historia del género.

Se empezó a incorporar el narcotráfico entre el terreno de cultura pop con algunas canciones antes de los años 1960. Estas “narcocorridos” son las baladas con la meta de capturar los capítulos de la historia del país de México. Según Gizela Orozco, “In songs, the accomplishments of the early heavyweights of the drug trade were chronicled, frequently including the details of their deaths. The stories eventually came to idealize the lives of these scoundrels” (*Chicago Tribune*). El narcocorrido es importante porque expone al público la realidad del narcotráfico una manera ligero y pegajosa a la narcovida, que existe en muchos estilos para quedar a varias audiencias. También, la idealización de las criminales tiene que ver directamente con la segunda exploración de este ensayo, que se trata de las mujeres en las obras ficcionales sobre la narcovida. Pero, primero se necesita entender lo demás de la historia narcotraficante.

"Drug trafficking ballads, played in polka or waltz rhythms by accordion combos or full brass bands. Many of these ballads are in the classic Medieval style, and they are an anachronistic link between the earliest European poetic traditions and the world of crack cocaine and gangsta rap."(Elijah Wood).

Los narcocorridos muestran un microcosmo del género de narcoliteratura. Después de la introducción de los narcocorridos a México, la periodista mexicana Jesús Blancornelas fundó la revista *Zeta* en Tijuana, Baja California que se trata del crimen organizado y sus conexiones con los políticos y la fundación, compartido en manera de narcoliteratura. Arturo Santamaría Gomez, experto de la narcoliteratura, considera como el primer ejemplo del género la novela *Nacaveva*,

diario de un narcotraficante fue publicado en 1967 por un autor anónimo. La novela se trata de las confesiones de un narcotraficante. Los ejemplos más recientes de la narcoliteratura tienen más que ver con la ficción y el periodismo investigador. Esta ficción centra en temas como “glamorous aspects of the lifestyle — clothing, fashion, gilded pistols or the cult of Santa Muerte” (Blancornelas en el *Chicago Tribune*). Estos aspectos de la vida narcotrafica aparecen en diferentes métodos de las serie *Queen of the South* que aparece en la cadena estadounidense USA y la adaptación mexicana *La reina del sur* de Telemundo. Estos dos series están basadas en la novela *Queen of the South* por el autor español Arturo Perez-Reverte. Se trata de una mujer mexicana humilde que se transforma en una de las mujeres más pudientes en el proceso de ascender al poder de nivel alto. Teresa sirve como el antihéroe fuerte. Ella se mudó España para seguir su nuevo trabajo como narcotraficante. Como en la vida verdadera, en los series y la novela, la protagonista tiene que enfrentar con la subordinación de la mujer, la sexualización, el poder, y el respeto.

Aunque las Flacas tienen poder, el concepto popular de ellas es que las mujeres no pueden mantener el mismo nivel de poder como un hombre. En el libro *La reina del sur*, Arturo Pérez-Reverte desafía esta idea. Teresa, la protagonista, es diferente de las otras mujeres, como “she started earning respect” como “the only one of those girls who went out shoulder to shoulder with her man”(Pérez-Reverte 129). Esta idea de separar a Teresa de las otras mujeres le da a ella cierto poder. Además, Teresa tiene que enfrentarse con las dificultades de estar involucrado con una empresa dominada por los hombres, específicamente el mundo de drogas que connota masculinidad, terror, y imprevisibilidad.

Es posible ver la fuerza de Teresa en el argumento del libro. Ella es “calm and self assured” (Pérez-Reverte 7) en la cara de peligro, cuando está cuestionado por sus objetivos en el

narcotráfico. Como un hombre, Teresa tiene que mantenerse racional en la cara de adversidad. Cuando ella está trabajando con el narcotraficante marroquí, él menciona que cree que “underneath, all girls are alike... no matter how calm and serene they look, when a good screw comes along they listen with their hormones, not their heads” (Pérez-Reverte 81). El autor demuestra que las mujeres tienen que enfrentarse con los estereotipos de mujeres y su supuesto falta de control de las emociones. Esto es la razón en que mucha gente no respeta a las mujeres en posiciones de poder. Ser la dueña de un cartel funciona como ser CEO de un negocio o líder de un país también tiene connotaciones malas, porque sugieren que la menstruación y las hormonas afectan la habilidad de ser líder afectiva todo el tiempo. Trabajar como vendedor de drogas es trabajo difícil y agotador, pero no hay justificación decir que el género afecta la habilidad de enfocar en un rol con poder.

No obstante, Pérez-Reverte solo desmiente estos estereotipos, Teresa se pata como una mujer poderosa. La novela, demuestre que el coraje de una mujer la lleva a tener éxito en el empresario de narcotráfico. Teresa es la dueña de su destino, según la actriz Alicia Braga que hace el papel de Teresa en el serie *Queen of the South* describe Teresa como así, "It's a strong woman that goes through a lot in her life and shows a pragmatic, young girl that just fights to survive in every single way." Teresa tiene que trabajar con y contra gente peligrosa y difícil. Es triste que se necesita mostrar el poder de la mujer con referencia a los hombres, pero todavía le da ella más influencia que sus compañeras. Uno de los capítulos en la novela que se habla mucho del tráfico de drogas se llama “Women Can, too” y se trata de Teresa y su amiga Patty haciendo y traficando las drogas por barco. Este capítulo ampliamente muestra la idea de que las mujeres se necesitan hombres o ayuda para traficar las drogas porque tienen esta habilidad de poder a su mismo: no se pueden hacerlo a su propio trabajo sin ayuda.

La infusión del sexo con referencia a la novela tiene que ver con la prueba de las mujeres en carteles. Teresa tiene algunas relaciones románticas en el curso de la novela, pero Pérez-Reverte evita la sexualización. Según una reseña por bootflooze en Amazon, “[Teresa] is clever and succeeded in a ‘Man’s World’ without being considered beautiful”(Amazon.com). La protagonista es única porque aunque tiene relaciones románticas, ella no se define por a causa los hombres. Desde el principio de la novela, Teresa comprende su vida peligrosa, “nobody stays forever. Because nobody is safe, and all sense of security is dangerous...life is a road, and traveling it entails constant choices. Who you live with, who you love, who you kill”(Pérez-Reverte 46). La mujer poderosa sabe que no puede ser manipulada por ningún hombre: tiene que ser agente activa en vivir su vida y quedarse viva. Si quiere ser fuerte, no puede ser manipulada por el interés romántico y los hombres. Entonces, Teresa todavía tiene relaciones románticas en la novela, pero estas no afectan su trabajo. Ella sabe que su relación con Güero no era lo más saludable, pero ella era consciente de sus debilidades, y por eso recuperar su sexualidad.

Además, la belleza es un tópico controversial en la novela, como comentario social. Teresa comenta en la ropa que llevan mujeres y los esfuerzos que hacer para de ser más atractivas a los hombres. Ya se ve que la mirada masculina es una problema para las Flacas. En *Queen of the South*, Pérez-Reverte escribe el personaje de Teresa en la manera de que ella entiende los problemas y trata de recuperarlas. En la novela, no se habla mucho sobre la apariencia de Teresa con la excepción de algunas partes en que Pérez-Reverte analiza el deseo para el lujo como crítica de la sociedad. Estereotípicamente, la belleza de Teresa sería una parte prominente del argumento de un texto escrito por un hombre. Pero, en el caso de *Queen of the South*, Pérez-Reverte quiere dar a su protagonista agencia que las mujeres frecuentemente faltan en la vida. Según Teresa, en el pasado ella “dressed one way or another in response to two clear

objectives: pleasing men—her men—or being comfortable”(Pérez-Reverte 227). Las palabras de Teresa indican que en el pasado ella se vestía para los hombres, para llamar atención a su cuerpo o algo así. Sin embargo, la protagonista está consciente de su imagen que presenta al mundo,

Getting dressed [is] not just for comfort or seduction—or even elegance or status.

No, it was more subtle than... Clothes could express a mood, an attitude, a person's power. A woman could dress like what she was or what she wanted to be, and that could make all the difference (Pérez-Reverte 227)

Esta opinión de la ropa y lo que se puede significar tiene que ver con la travesía de Teresa y la manera en que sus pensamientos han cambiado en concordancia con su camino a la fama. Pérez-Reverte también usa la voz de Teresa en su novela para hincar a los estereotipos falsos de las mujeres viviendo los narcovidas, “the narcos’ wives and girlfriends...chattering like parrots, with their jewelry, their dyed hair, and their wads of U.S. dollars” (Pérez-Reverte 228). Esta observación se burla de los estereotipos de lujo y mujeres en el género de narcoliteratura.

Hay dos series en la televisión basadas en esta novela sobre la mujer poderosa. Se llaman *Queen of the South* (2016-presente) dirigido por M.A. Fortin y Joshua John Miller, y *La reina del sur* (2011-presente) dirigido por Walter Doehner y Mauricio Cruz. Estas programas interpretan el personaje de Teresa Mendoza en términos de su ascendencia a poder de líder de una cartel.

La imagen del poder con referencia a las mujeres es distinta en la narcovida en la narcoserie con la serie estadounidense *Queen of the South*. Esta adaptación de la historia de Teresa Mendoza muestra ella como artífice de su éxito y líder de una dinastía. Mary McNamara del periódico *Los Angeles Times* describe la trayectoria del narcotraficante (con relación a *Queen of the South*) en su artículo “Queen of the South Proves Crime can be an Equal Opportunity

Employer.” Como dice McNamara, “The crime boss remains our most popular way of examining power, its narcotic effect, its personal cost, its cancerous evolution.” En esta adaptación de la novela, el director sigue el molde del camino a poder. La serie decide presentar a Teresa en el punto de su clímax de fuerza: ella tiene una casa grande, un guardaespaldas, y unos sicarios y una actitud jodida. En el primer diálogo de la serie, Teresa se introduce con fortaleza, “My name is Teresa Mendoza. I am from Mexico. I was born poor. Not that that’s bad. But take it from me, I’ve been poor. And I’ve been rich. Rich is better”(Queen of the South). (Ve Figura 3). La manera de introducir a Teresa muestra su poder absoluto, y su conocimiento de cómo ser a la cima del círculo de narcotraficantes. Una entrevista con Alicia Braga revela las fuertes verdades del personaje de Teresa,

It was interesting to get the chance to portray someone who is so strong and powerful and very passionate, and that never victimizes herself. She had the strength to go through very poor circumstances in her life -- a resourceful girl -- and then, through her journey, she just becomes stronger and stronger. (USA)

Es posible decir que el poder de la mujer en esta serie es peligroso. La representación de mujeres en roles de poder es única, y Braga afirma que en el mundo peligroso de narcotráfico las mujeres se pueden tener éxito. Ya que esta protagonista, ella ha enfrentado muchas situaciones difíciles en su misión de cumplir su destino. Entonces, se entiende el poder. McNamara afirma este relación con el poder, “Historically and culturally, women have a different relationship with power. More often its casualty, even when they exercise some control, they are seen as string-pullers rather than commanders. And those who have lived long without power often deal with it differently.” Este tipo de poder se relaciona con alguna gente en posiciones de control. Este poder viene de tener cierto nivel de control total y no es sostenible; usualmente termina con la

muerte. Este serie muestra el peligro de estar en el foco, en el centro de atención de los autoridades y viviendo la vida de Queen Pin.

En contraste con la novela, esta serie también muestra sexualidad de otra manera. La mirada masculina significa el modo heterosexual en que el las escenas están filmado con referencia a los ojos de un hombre dominante. Entonces, “constructs of society, beyond heterosexuality and the ‘desirability of marriage and reproduction’ y “reinforcing the virgin/whore myth of woman” (Hayward 186). En el primer lugar, empieza con una toma de los ojos de una mujer en un edificio, mirando Tessa en el pasado y tienen algunas semejanzas con los ojos de TJ Eckleberg en la novela clásica *The Great Gatsby* por F. Scott Fitzgerald y su omnipotencia sobre la situación en mente. Parece como un inverso de la expectativa: la mirada femenina sobre lo que esta pasando (Figura 2) Debido al argumento de la serie, Tessa participa en algunas relaciones románticas. Justo al principio, se presenta el primer novio de Tessa, el Güero, quien es la razón porque ella empieza a trabajar para el cartel en el primer lugar. Ella tiene que trabajar por el cartel porque su novio el Güero se murió, y ella tiene que tomar control de su empresa para quedarse vivir. Con su primer relación, antes de ser líder del cartel, Tessa es representada como más dañada: no ha tenido otro novio por tan tiempo como el Güero, y porque el era jefe de cartel, Tessa vive lujosamente. Se parece en las muchas escenas como es su subordinante porque el director muestra ella según los ojos de sus clientes, que muchas veces son clientes hombres. Cuando Tessa está trabajando con clientes hombres, tiene que trabajar como su propia guardia contra predadores sexuales y estafadores de su producto. En un episodio, “Lirio de las valles,” una mala cliente habla con ella, mirando su cuerpo y diciendo que le gusta “Mexican women who can cook,” y mujeres que venden drogas también. Hay otro momento en el mismo episodio que muestra algunas mujeres trabajando empacando cajas de drogas camufladas como son

cargamentos de fruta. Estas mujeres llevan solo su ropa interior, diminutiva. En la escena, el líder de la operación conversa con su hijo en frente de todas las mujeres casi desnudas (ve Figura 2) De tal manera, este hombre está enseñando su hijo como debe tratar las mujeres como objetos sexuales y sumisas. Este acto es cruel y innecesario, y tiene nada que ver con el avance del argumento. Escenas como así muestran la importancia de los directores de la programa para mostrar lo que probablemente no es lejos de que algunas realidades que las mujeres sujetas a la narcovida se enfrentan. También, la audiencia televisiva le gusta ver las programas con mujeres seductoras.

Según la adaptación mexicana-americana, Teresa exhibe menos poder que todas las adaptaciones. Como es la normalidad en cada telenovela, la gente, especialmente las mujeres, actúan con mucha emoción. Teresa cabe dentro de este molde; debido al argumento no se puede controlar sus emociones, y por eso expresa una falta de poder. Uno episodio en que Teresa se puede relacionar con la falta de autoridad ocurre pasa en que Teresa y su compañera Patricia tienen que trabajar con los rusos para vender un kilo de cocaína (Episodio 24). En su camino de hacer la venta de las drogas, tienen que trabajar con mucha gente diferente. Un elemento que distingue Teresa es su belleza. Patricia tiene apariencia andrógina (Figura 5), con el pelo corto y lleva ropa masculina y menos reveladora que la de Teresa. La mujer masculina también tiene más agencia en su decisión vender la cocaína: ella le dice a Teresa que tienen que vender las drogas sin miedo mientras Teresa no se cree en la confianza de su producto y su empresa. En este respeto, Teresa exhiba los estereotipos de una mujer humilde que no se puede pelear por su misma. Las mujeres también se van a la casa de Patricia y se descubre que su padre se violaba en el pasado. Esta mujer fuerte no quiere nada que ver con este abuso, pero Teresa no sabe como superar situaciones como esta; ella no hace nada para ayudar su amiga. Esta escena también

funciona como referencia a la novela y los programas de narcotráfico en general a causa de la manera en que el dúo de mujeres hablan con los hombres rusos. A su junta, Teresa y Patricia llevan gabardinas largas y profesionales. En referencia a la ropa, Teresa dice, “why did you make us dress like this.” Patricia responde, “The clothes make the man: when he sees us, he has to think we’re worthy.” Entonces, las mujeres sienten como si tuvieran que vestirse para darles más respeto y una imagen más poderosa no como la novela. El uso del término digno incluye aún más significado: ellas necesitan aprobación externa con la ayuda de facetas como su apariencia. Ellas no son empresarias muy buenas: se titubean con las palabras y los rusos intimidantes controlan casi toda la conversación y definitivamente todo la influencia en la decisión rodeando las drogas. Por este motivo, la adaptación del texto no le da a Teresa mucho poder. La única parte que diferencia este episodio de los otros en términos de poder es que Patricia, la mujer alta que se viste en ropa masculina, tiene fuerte mente pero también su actitud y apariencia caben dentro del tropo de que los hombres son los más poderosos.

El respeto viene a codo a el poder. La protagonista en la telenovela estadounidense desafortunadamente no recibe respeto en el argumento de la trama. Entonces, el primer episodio establece el tono del resto de la serie. Teresa es drogada y violada en el principio, una escena asquerosa en que ella no puede escapar por nada. Ser violada es un problema común en el narcomundo. Hay gran riesgo de ser víctima de cualquier abuso cuando el enemigo tiene las drogas y las armas. En el proceso de crear su nueva personalidad como traficante de drogas, Teresa pasa mucho tiempo discutiendo con empresarios de drogas y trabajo y escondiendo de las autoridades. Más veces que nunca, los hombres ven a Teresa y su cuerpo y quieren tener sexo con ella o usa ella como objeto del voyerismo. Aunque ella rehusa ser una prostituta, ella coincide con trabajar en un restaurant en España para ganar dinero y mantenerse un perfil bajo.

En su rol en el restaurant, Teresa no siente muy cómoda con muchos hombres que tira techos a ella. Teresa es uno de pocos que no se venden su cuerpo para mantenerse la vida pero también sufre de un sentido de una falta de respeto. También, más tarde en su carrera los narcotráficos rusos denigran Teresa y Patricia cuando se ponen las vendas en los ojos durante un trato de drogas (mira Figura 6). Es curioso que el nivel de respeto que Teresa recibe cambia con el programa, sujeto a factores culturales, influencias de los directores y más.

De nuevo, el estereotipo de lujo y lo que tiene que ver con la narcovida de mujeres en roles de poder aparece en la serie mexicana. Curiosamente, este programa muestra la minoría cantidad de poder de todas los programas. Ya que *La reina del sur* magnifica el aspecto de Teresa es como una pobrecita mexicana que tiene que vender drogas para salvar su vida, no para vivir lujosamente. Cada obstáculo que se enfrenta es para ganar dinero suficiente y escaparse la pobreza. Opuesto de las otros programas, la vida de Teresa era más lujosa antes de que su novio muriera, cuando ella pudo bañarse lujosamente en cualquier momento. Ahora, ella tiene que trabajar duro para ganar la fruta de la narcovida, y este tiene paralelos a la vida verdadera. Teresa lleva mucha de la misma ropa a lo largo del programa y no hay señales de su vida luja hasta que casi el fin. Los elementos de lujo mezclados en la serie funcionan más como momentos de que se puede ver lo que podría existir si no viviera con el terror y la inestabilidad de una narcovida.

La manera de representar a Teresa como objeto sexual aparece con frecuencia en la telenovela *La reina del sur*. La introducción a la serie muestra Teresa bañándose en su departamento en Culiacán, México, fumando marihuana y bebiendo. Todo en la escena: la balada que resuena del estéreo, la bañera de mármol suave, y la desnudez expuesta del cuerpo exuda sexo. Es importante tratar de entender por que el director Walter Doehner decidió filmar la escena en este manera, porque muestra la mujer en la luz sexual: es posible ver la fragmentación

de su cuerpo en toalla. La manera provocativa de introducir la protagonista y atrae la atención al público. Durante el programa, Teresa y las otras mujeres venden drogas llevando ropa seductiva. Aunque Teresa no trabaja como prostituta como algunas de sus colegas, ella todavía beneficia de su apariencia como mesera. Hay muchos romances entre la protagonista y hombres machos en la serie y ellos tienen mucho sexo también. Es obvio que todo el serie está filmado con la mirada masculina en mente. Entonces, según el punto de vista del programa parece como Teresa solo se puede exhibir su poder a causa de su apariencia y su atractivo sexual. Los hombres en la programa insertan sus opiniones sobre la que una mujer puede hacer para aumentar su belleza. El jefe de Teresa en el restaurante dice “put on a smile” para que las mujeres pueden encontrar más trabajo. También, Teresa depende de los hombres algunas veces en la serie. Con tantas escenas con Teresa en una cama con diferentes hombres, se parece como los directores de la programa quieren expresar la idea que el sexo es crucial a la narcovida de una mujer. Se parece como en cualquier momento ella tiene por lo menos una amante. Algunos hombres piensan que Teresa ciertamente es prostituta, y ofrecen pagar por el servicio de sexo. También, aunque Teresa no vende su cuerpo como prostituta, ella no se preocupa duerme con los hombres correctos para ganar la que quiera: plata y su vida lujosa. Esta mentalidad, aun lista y ingeniosa no funciona como la mejor manera para hacer su trabajo. Una de las amigas de Teresa afirma esta diciendo, “We’re all a little slutty when we need to be.” Usando el sexo para recibir la que quieras no funciona en manera sustentable, y por eso añade otro elemento corrupto a la ascendencia de poder.

La ficción, como la vida verdadera, frecuentemente presenta las mujeres en luz inútil y subordinada en comparación con los hombres. Esta perspectiva de mujeres como ciudadanas y traficantes secundarias a los hombres también aparece en la narcoliteratura. La antología de Narcocuentos muestra la mayoría de las circunstancias en que las mujeres existan en el contexto

de narcotráfico. Este contexto tiene gran variancia que oscila de víctimas de la violencia sexual y física. La narcovida no tiene el lujo, la seguridad falsa, o el estatus social que las mentiras de los programas en la televisión proveen. Al otro mano, ser una parte del círculo de narcos involucra el estrés de una vida impredecible y construido en una cama de mentiras, el terror de la narcoviolenca, y otras facetas de la vida influida por drogas en México.

Entonces, las mujeres involucradas en la narcovida se enfrentan muchos riesgos y están debajo del foco de la media cuando no se pueden esconder. Con referencia a las programas, era muy interesante ver las circunstancias que pueden ser como comentario social de las mujeres y las sociedades mexicanas afectadas por la violencia rodeando la violencia del narcotráfico. Hay algunos escuelas de pensamiento: quizás las mujeres exhiban más en roles de poder en el mundo narcotráfico, y tal vez todavía tienen que encargarse del sexismo y el apuro de ser mujer.. En algunos escenarios de cada programa, la protagonista Teresa exhiba dominancia, hace decisiones fuertes, y trata de evitar o superar los estereotipos de mujeres débiles. En este respeto, se saca una tema de si ser una parte de un cartel da más agencia y ganar más poder. Cuando mujeres como la verdadera Joselyn Niño de las Flacas o el carácter Teresa Mendoza del cuento sobre la reina del sur (específicamente Teresa en la novela escrito por Arturo Pérez-Reverte y unos elementos de las adaptaciones televisivas) están en roles líderes, se superan el terreno de mujer subordinaría y débil. En vez de caber en el rol típico de mujer, estas narcos hembras operan como femme fatales, controlando más aspectos a causa de sus posiciones altas. Al otro mano, estos estereotipos en las dramatizaciones de la narcovida son nocivas a las mujeres: se involucran las mismas problemas que aparecen en cada programa mexicana o mexicana americana. Las mujeres llevan ropa seductiva, insinuando que su trayectoria a la cima de su cartel tiene mucho que ver con su sexualidad o manipulan su papel subordinaría en la sociedad para ganar éxito.

También, en las adaptaciones de la novela de Pérez-Reverte, las personajes y mujeres centrales callen víctimas de su gula excesiva, la tentación de los hombres, y su falta de inteligencia aplicable a la vida peligrosa narcotráfica.

Desafortunadamente, no todas las mujeres trabajan con los roles significantes de poder o control en relación con las carteles en México. La mayoría de la gente, y específicamente las mujeres enfrentan la cara fea y letal de la narcoviolenencia. Hay centenas de cuentos asustantes de mujeres mexicanas están violadas y abusadas por los narcotraficantes varones. Aún las mujeres con roles de poder en las carteles tienen “ a very strong sense of fatalism,” dice Andrew Chesnut, profesor a Virginia Commonwealth University, “Young people’s lives don’t last long when they’re surrounded by organized crime, so for these young women [Las Flacas], the only option is to fight. If they do it wisely, they can survive a lot longer than their male counterparts.” Las mujeres no tienen opciones de escoger su vida cuando nacen en familias y lugares donde hay narcotráfico en el país. Entonces, se caen entre un ciclo interminable de maltratamiento y desprovisto de las herramientas para escaparse y crear una vida sin los horrores.

La narcoliteratura y la narcomedia existen como nuevos métodos de revelar las vidas afectadas por las carteles en algún manera. “Women’s involvment in drug smuggling, despite occasional stereotypical cultural refrences in literature, movies, songs, and and news reports, remains understudied and not well understood,” dice Denton and O’Malley (1999). Las programas de televisión, que incluyo en este trabajo fueron producidos y distribuidos por las cadenas populares norteamericanas. En términos de materiales de cultura pop mexicanas, no existen mucho. Hay un libro de narcocuentos recién publicado en México que incluye todos autores mexicanos. Estos cuentos muestran las realidades del narcotráfico; no incluyen el glamor, la riqueza loca, o la vida fácil que se pinta en las programas en la televisión. Al otro

mano, los cuentos enseñan el peligro y los horrores presentes en la narcovida. Los cuentos “Hombres armados” por Daniel Espertaco Sanchez, “Mujeres, puros y campaña” por Juan Jose Rodriguez, y “Entre narcos, balanceras y muertos” por Ricardo Ravelo se muestran la vida en lo segundo grupo de características. Escribir literatura sobre este tema tan controversial viene con la potencial ser mortífero.

Writing a book about the drug business can be lethal in Mexico. Blancornelas received countless death threats and survived an attempted assassination, but ultimately died of cancer in 2006. According to the Committee to Protect Journalists, about 30 journalists and media personnel have been murdered in Mexico since 2010 — the majority of whom were victims of organized crime.

Estas estadísticas se registran como alarmantes y repelente para escritoras mexicanas, quienes tienen miedo de expresar sus opiniones en la cara de la ira inminente de los carteles. No existe casi ninguna escritora mexicana que taclea al tema de carteles. Además, de cualquier manera las mujeres en los carteles exhiben ambos el estrés de vivir debajo del control de la sociedad reprimida de mujeres, pero también en algunos aspectos ganan libertades que vienen con el poder.

Índice de las fotos:



Figura 1 Sandra Avila Beltrán



Figura 2 Los ojos en el edificio



Figura 3 Teresa Mendoza y su sequito de hombres



Figura 4 Las mujeres desnudas en una fabrica sorteando las drogas



Figura 5 Patricia y Teresa (en este orden) vendiendo drogas en la pila



Figura 6 Teresa y Patricia en un cuarto con muchos hombres

Obras Citadas

Anderson , Tammy L. “ Dimensions of Women’s Power in the Illicit Drug Economy.” *Sage Journals* , 1 Nov. 2005, journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1362480605057725.

“Bellas y Peligrosas: Conoce El Sanguinario Cártel De Las Flacas .” *La Silla Rota* , 10 Nov. 2017, lasillarota.com/bellas-y-peligrosas-conoce-el-sanguinario-cartel-de-las-flacas/187841.

Kishore , Divya. “El Chapo's Wives, Lovers and Beauty-Queen 'Slaves': Women behind the Notorious Drug Lord.” *International Business Times* , 5 May 2017, www.ibtimes.co.uk/mexican-drug-lords-women-el-chapos-wives-lovers-1620195.

Hayward, Susan. *Cinema Studies* . Routledge, 1996.

Miller, Joshua John and M.A. Fortin, directors. *Queen of the South*. USA Network, 23 June 2016.

Orozco, Gizela. “Narcoliterature Explores Realities of Mexico's Drug Culture.” *Chicago Tribune*, 30 May 2014, articles.chicagotribune.com/2014-05-30/features/chi-narcoliteratura-20140530_1_drug-trade-printers-row-lit-fest-panel-discussion.

Pérez-Reverte, Arturo. *The Queen of the South*. Plume, 2002.

Stephens, Alain. “ Women In Mexican Drug Cartels Are Rising To The Top .” *KUT: Austin's NPR Station* , 11 Apr. 2017, kut.org/post/women-mexican-drug-cartels-are-rising-top.

Stopello , Roberto, director. *La Reina Del Sur*. *La Reina De Sur* , Telemundo , 28 Feb. 2011.

Wilkinson , Tracy. “Women Play a Bigger Role in Mexico's Drug War.” *Los Angeles Times* , 10 Nov. 2009, articles.latimes.com/2009/nov/10/world/fg-narco-women10/2.

Bibliografía

“ Queen of the South Star Alice Braga Wants You to Know Teresa Is Not a Victim .” *USA*

Network, 30 June 2016, www.usanetwork.com/queenofthesouth/blog/queen-of-the-south-star-alice-braga-wants-you-to-know-teresa-is-not-a-victim.